

Este número 74 de Quodlibet contiene el primer monográfico sobre investigación artística en música publicado en una revista editada en España. En un momento en que un creciente número de instituciones, artistas, estudiantes y profesionales de la investigación comienzan a dirigir sus miradas hacia la práctica musical como objeto de estudio, consideramos necesario ofrecer un volumen general que sirviera como marco de referencia al tema. En él se incluyen cinco artículos con los que se pretende precisar los límites y características de este campo de investigación, las herramientas metodológicas asociadas al mismo, y la información práctica que pudiera ser útil a todo aquel que desee desarrollar nuevas propuestas centradas en la investigación *en* las artes musicales.

El primer artículo presenta una reflexión epistemológica sobre la investigación artística aplicada al ámbito de la música clásica, atendiendo a su significado, especificidades y problemática implantación. Con esta finalidad, el autor reflexiona sobre diferentes aspectos, como los documentos marco surgidos para impulsar esta línea; su encaje en un panorama educativo sumamente heterogéneo; la problemática derivada de la separación entre teoría y práctica –entre universidades y conservatorios, al fin y al cabo–; las particularidades que debiera tener un proyecto de esta naturaleza; o las coordenadas de futuro que se vislumbran. La lista que se incluye como anexo, en la que se facilitan posibles temas para tesis doctorales en investigación artística, constituye un sugerente punto de partida, que a buen seguro activará la imaginación de quienes la lean.

Con un nivel de concreción mayor, Rubén López-Cano y Úrsula San Cristóbal –autores de *Investigación artística en música* (2014), el texto en castellano más leído sobre la materia– presentan cuatro escenas en las que se desarrolla actualmente este tipo de investigación. Las singularidades de cada una de ellas –con diferentes protagonistas, objetivos, metodologías, resultados e incluso canales de difusión– revelan el carácter polifacético de esta actividad, y la dificultad de ofrecer una definición cerrada y estable de la misma. La segunda parte del artículo se centra en el espacio formativo, es decir, en los trabajos finales de titulación, tesinas o tesis realizadas por estudiantes del ámbito académico. Desde su dilatada experiencia en la tutorización y dirección de proyectos de esta naturaleza, López-Cano y San Cristóbal comparten claves metodológicas y ofrecen un modelo de trabajo concreto,

ejemplificado a través del estudio de caso de dos propuestas defendidas recientemente en sendas instituciones educativas.

El tercer artículo ha corrido a cargo de Antonio Narejos, que ha sido durante seis años miembro del consejo de la Association Européenne des Conservatoire y Embajador de España ante la OCDE en París. Su texto constituye una aproximación general a la investigación artística en España durante sus primeros quince años de desarrollo. Para ello, estudia su implantación en los centros de educación superior y revisa la literatura específica sobre el tema publicada en este espacio geográfico. La constante comparativa con la situación europea permite comprender las particularidades del contexto y vislumbrar los desafíos abiertos en el ámbito español.

Rubén López-Cano, por su parte, ha realizado una segunda contribución al monográfico, en la que –tras sus reiteradas estancias en prácticamente toda la geografía iberoamericana y su profundo conocimiento de aquella multiforme realidad– ofrece una mirada panorámica y crítica al desarrollo de esta actividad en Latinoamérica. Su artículo contempla los casos individuales de *artistas que investigan*, pero también las escenas más activas y las incipientes infraestructuras del subcontinente americano. Todo ello permite vislumbrar un horizonte «vigoroso y vibrante», que podría potenciarse con la creación de redes transnacionales que facilitaran la retroalimentación.

Como última contribución, Tatiana Aráez Santiago y Juan Camilo Rojas Gutiérrez aportan información eminentemente práctica para estudiantes, docentes o especialistas que deseen conocer los programas de doctorado que se imparten en Europa dentro de esta línea de investigación. La extensa tabla que figura como anexo –que recoge datos sobre requisitos de acceso, idiomas exigidos, presencialidad, precios o formatos de tesis requeridos– constituye una magnífica carta de navegación para orientarse ante la diversidad de títulos ofertados en universidades y conservatorios superiores de música europeos.

Además, en el monográfico se incluye la traducción completa al castellano de tres documentos clave mediante los que se pretende acotar y fundar las bases de este campo de investigación:

- El *Libro blanco* de la Asociación Europea de Conservatorios (2015), que incluye una definición consensuada de lo que debe entenderse por investigación artística.

- Los *Principios de Florencia* sobre el doctorado en artes (2016), un texto elaborado por la Liga Europea de Institutos de las Artes (ELIA), que aporta un completo marco teórico para la elaboración de un doctorado en investigación artística.

- La *Declaración de Viena* sobre la investigación artística (2020), consensuada por las asociaciones y organismos más representativos del conjunto de las enseñanzas artísticas en Europa –incluida la

Asociación Europea de Conservatorios y la Liga Europea de Institutos de las Artes–, que pretende actualizar y clarificar los límites y la repercusión de la investigación artística.

Con todo ello, esperamos contribuir a aportar elementos de reflexión y ejemplos prácticos para quienes quieran adentrarse en este campo fascinante, que está generando tanta legítima expectación y que ofrece un camino efectivo a las inquietudes del mundo artístico a la hora de integrarse en el marco universitario.■

LUCA CHIANTORE Y ELENA TORRES CLEMENTE